



Costa Rica

Reforma del Consejo de Seguridad Security Council Reform

Marzo 4, 2009

Intervención del Representante Permanente

Embajador Jorge Urbina

Señor Presidente,

Al tomar la palabra por primera vez, permítame expresar nuestra complacencia al verle presidir esta reunión informal y reiterarle que mi delegación está dispuesta a negociar para consolidar un Consejo de Seguridad que sea más representativo y más eficaz en el cumplimiento de su mandato; y que responda mejor a los intereses de toda la comunidad internacional.

Señor Presidente,

Hablo como representante de un estado que forma parte de la más grande mayoría de esta organización. Represento a uno de los más de ciento ochenta estados que no son, ni aspiran a ser, miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

Y hablo también como representante de un estado que forma parte del grupo de países que sirve como miembro electo del Consejo de Seguridad, por voluntad de la Asamblea General.

De modo que al hablar, no me anima la ambición y me fundo en la experiencia.

Al participar en este debate, no me anima otro propósito que fortalecer esta organización para que responda mejor a los retos del futuro y a las esperanzas que ha depositado en ella la humanidad.

Señor Presidente,

El objetivo de este proceso de negociación es alcanzar acuerdos que podrían ser tan definitivos como el veto o la permanencia que tienen cinco estados en el Consejo de Seguridad desde hace más de sesenta años. Por eso deberíamos evitar caer en el error de creer que lo que conviene a esta organización es aumentar el número de miembros permanentes y repartir el derecho al veto como

Statement by the Permanent Representative

Ambassador Jorge Urbina

Mr. President,

In taking the floor for the first time, allow me to express our satisfaction in seeing you presiding over this informal meeting and reiterate my delegation's disposition to engage in these negotiations with a view to consolidating a Security Council that is more representative, more effective in discharging its mandate, and that responds better to the interests of all of the international community.

Mr. President

I speak as a representative of a State that forms part of the great majority of this Organization. I represent one of the more than 180 States that are not, nor do they aspire to be, permanent members of the Security Council.

I also speak as a representative of a State that forms part of the group of countries that currently serve as elected members of the Security Council, by will of the General Assembly.

For these reasons, I am not motivated by ambition and I am speaking from experience.

In participating in this debate, I am not motivated by any purpose other than strengthening this Organization so that it can respond better to the challenges of the future and to the hopes that humanity has invested in it.

Mr. President

The purpose of this process of negotiation is to reach agreements that may be as definitive as the veto or the permanence that five States have had in the Security Council for more than sixty years. That is why we must avoid committing the error of believing that what is best for this Organization is to increase the number of permanent members and to give out veto rights as if they were party

se reparten dulces a los niños. Ciertamente, ello no contribuiría a la legitimidad de las decisiones del Consejo, a su representatividad ni tampoco aumentaría su eficiencia. Tampoco debemos caer en el error de pensar que la reforma del Consejo de Seguridad tiene el propósito de satisfacer las ambiciones de algunos gobiernos. Los únicos propósitos en reformar el Consejo de Seguridad son incrementar la legitimidad de sus decisiones, aumentar la representatividad de su integración y mejorar su eficiencia para cumplir las funciones que le encomienda la Carta.

Señor Presidente,

Los pueblos del mundo saben que hay valores inmanentes a la práctica democrática. El más importante de ellos es el control que impone al ejercicio arbitrario del poder mediante contrapesos en las estructuras institucionales. Ese es uno de los roles más importantes que desempeñan los miembros electos frente a los permanentes en el Consejo de Seguridad. No es congruente llamar a democratizar las Naciones Unidas y, al mismo tiempo, abogar por añadir miembros permanentes al Consejo, limitando por esa vía el control que ejercen los miembros electos del Consejo por encargo de la Asamblea General. La presencia de más miembros permanentes en el Consejo de Seguridad solo serviría para que los países ricos y poderosos obtengan mayor poder en las decisiones, en detrimento de la gran mayoría de los miembros de esta Organización.

La reforma de la Carta aumentando el número de miembros permanentes del Consejo de Seguridad no es, ni mucho menos, inevitable. Cualquier decisión de reforma del Consejo es una decisión que debe ser tomada por una amplia mayoría de la membresía y más de la mitad de los estados que integran esta organización son pequeños estados que todo lo que tienen que hacer es velar por sus intereses. El Consejo necesita ser más representativo y más eficiente y ninguno de esos dos objetivos se alcanza aumentando el número de miembros permanentes. Es precisamente un aumento moderado de miembros electos, el que puede conducir a una mayor representatividad del Consejo y a aumentar la legitimidad de sus decisiones, sin lastimar su eficiencia.

En junio del 2005, Costa Rica circuló el documento A/59/856 que demuestra claramente cómo los miembros permanentes del Consejo de Seguridad mantienen una presencia constante en muchas instancias y cómo, con sus nacionales tienen influencia desproporcionada en niveles de decisión en la Secretaría. Aquí y ahora desafiamos a quienes abogan por más miembros permanentes en el Consejo a demostrar que la permanencia no se traduce en presencia e influencia que le está negada al resto de la membresía.

Termino, señor Presidente, llamando una vez más a los pequeños y medianos estados a defender sus legítimos intereses y a apoyar la ampliación del Consejo en la categoría de miembros electos y a rechazar por ser lesiva a sus intereses la pretensión de ampliar el número de miembros privilegiados y permanentes. En esta decisión puede ir el futuro de esta Organización.

favors. This would certainly not contribute to the legitimacy of the Council's decisions, nor would it make the Council more representative, and nor would it increase its efficiency. We must also avoid committing the error of thinking that the reform of the Security Council has the purpose of satisfying the ambitions of a few governments. The only objectives for the reform of the Security Council should be to increase the legitimacy of its decisions, to make its membership more representative, and to improve its efficiency in carrying out the functions entrusted to it by the Charter.

Mr. President,

The peoples of the world know that there are certain values that are inherent to the practice of democracy. The most important of these is the constraints imposed on the arbitrary exercise of power by checks and balances in institutional structures. This is one of the most important roles that elected members of the Council play vis a vis the permanent members. It does not make sense to call for democratizing the United Nations and at the same time argue in favor of adding more permanent members to the Council and in this way to limit that role that the elected members of the Council play in checking the power of the permanent members on behalf of the General Assembly. The presence of more permanent members in the Security Council will only help the rich and power countries to have greater decision-making power, to the detriment of the great majority of the members of this Organization.

The reform of the Charter increasing the number of permanent members of the Council is not in the least bit inevitable. Any decision to reform the Council is a decision that must be taken by an ample majority of the membership and more than half of the States that form part of this Organization are small States whose basic responsibility is to watch over their interests. The Council needs to be more representative and more efficient, and neither of these two objectives can be attained by increasing the number of permanent members. On the other hand, a moderate increase in the number of elected members is what can actually help make the Council more representative and enhance the legitimacy of its decisions without diminishing its efficiency.

In June 2005, Costa Rica circulated document A/59/856 which shows clearly how the permanent members of the Security Council maintain a constant presence on various organs and committees, and through their nationals have a disproportionate influence in the different levels of decision-making within the Secretariat. Here and now we challenge those who argue in favor of more permanent members of the Council to demonstrate that permanence will not be equivalent to presence and influence that is denied to the rest of the membership.

I conclude, Mr. President, by calling once again upon the small and mid-size States to defend their legitimate interests and support the expansion of the Council in the category of elected members and to reject as being harmful to their interests the pretension of expanding the number of privileged and permanent members. In this decision may lie the future of this Organization.